



25 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

VIUDA DE R. BONET

FOTOGRAFADO AUTOTIPIA TRICROMIA
FOTOLITOGRAFIA

Aribau, 9. Interior

BARCELONA

GRAN TINTORERÍA Á VAPOR
Casa fundada en 1852
E. ADEMA Y COMPAÑÍA
(Sucesores de Tastet)

Especialidad en limpieza en seco sobre trajes de señoras, caballeros y niños. —Blanqueo de cobertores de lana y algodón. —Tintura en negro y colores sobre seda, lana y algodón, trajes y tela de muebles. —Limpieza de guantes. —Se limpian, tiñen y rizan plumas para sombreros.

Escritorio y Fábrica: BAZÁN, 8. Teléfono núm. 117
Sucursales: CERRAJERÍA, 3 Y SAN JORGE, 28. (Triana)

LA LLAVE
Grandes Almacenes de Ferretería y Quincalla
AL POR MAYOR Y MENOR
— DE —
Baras Hermanos
SUCESORES DE
Alonso Hermanos
— DE —
FEDERICO DE CASTRO, 45 Y 51 (ANTES CUNA)
SEVILLA


FUNDICION DE HIERRO
TALLERES DE CONSTRUCCIÓN DE MÁQUINAS
Y TALLER DE CALDERERÍA

— DE —
Miguel Alonso
Sucesor de JUAN MESTRES
Paseo de Cristóbal Colón, 6. -SEVILLA

Máquinas á vapor con patente de invención
Prensas Hidráulicas para Aceitunas. —Id. de Molinete para id. —Id. de Palanca para id. —Id. de Jaula ó Púlpito para Uva. —Id. para Farderia. —Motores á vapor. —Motores hidráulicos. —Molinos Harineros. —Bombas. —Norias. —Desmigajadoras para Orujo. —Herrajes para Rulos. —Máquinas para Aserrar.
REPARACIÓN DE MÁQUINAS MARINAS
Especialidad en instalaciones Acóiteras á vapor ó por caballería

Jos Macía
SIERPES, 25
Nueva Industria Sevillana
Librería Religiosa y Papelería. — Fabricación de Muebles de Junquillo en blanco y colores
Trabajos de Imprenta Litografía y Encuadernación. Objetos para Delineación y Dibujo.
GALLEGOS, 21.-SEVILLA
MANUEL MACÍA
Sucesor de A. BAYO

Fábrica de S. Clemente
GRAN DEPÓSITO DE CAMAS
DORADAS Y DE HIERRO
Colchones Metálicos de varias clases
PRECIOS DE FÁBRICA
Líneros, 13 y Siete Revueltas, 18
— SEVILLA —


EXQUISITOS
CHOCOLATES BENEDICTINOS
ÚNICO DEPÓSITO
BAZAR SEVILLANO

LA FLOR DE LA SIERRA
LONJA DE ULTRAMARINOS
Especialidad en Chacinas
Juan M. Moreno
O'DONNELL, 6.-SEVILLA

Por no darle Senadores
El Gran Moret se querella
Y el Omnipotente Maura
En vez de dar Senadores
Le da... café de La Estrella
De venta Federico de Castro, 52
(antes Cuna)

JOSÉ PULIDO RODRÍGUEZ
ASFALTADOR Y CONTRATISTA
DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
Construcctor de aceras, zócalos, pavimentos de azoteas y todo lo concerniente al ramo de alquitrán.
Se hace cargo de trabajos para fuera de la Capital.
Correduría, 47.--SEVILLA

DECORACIÓN EN RELIEVE
Fábrica alemana de Ornamentos de estuco comprimido para Arquitectura y decorado artístico interior y exterior. —Artesonados, Alto y bajo relieves, Cornisas, Frisos, columnas, cariátides, pilastras, ménsulas, rosetones, Estátuas, molduras, etc., etc.
Sustituye muy ventajosamente á la ornamentación de yeso y otros materiales moldeados á mano, es de grandísima resistencia, inalterabilidad y lijereza: Admite todas las pinturas, imitaciones y dorados. —Se transporta y coloca con gran facilidad. —Modelos y proyectos en todos los estilos y dimensiones. —Informes, Catálogos muestras y precios.
Representante exclusivo en Andalucía y Extremadura
D. J. LAFITA
Patio de Banderas, 1 y Albuera, 9. —SEVILLA

Revista decenal Literaria, de Artes, Ciencias, Labores y Salones

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

SUSCRIPCIÓN

España un mes.....	Ptas. 0,75	Portugal semestre.....	Reis. 1,000	Anuncios y Artículos de propaganda á precios especiales.
» trimestre.....	» 2,25	» año.....	» 2,000	
» semestre.....	» 4	Ultramar y Extranjero año	Ptas. 16	PÍDANSE TARIFAS
Número suelto.....	» 0,25			
» atrasado....	» 0,40			

LOS PAGOS ADELANTADOS es TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR es NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Director Literario,

Antonio del Real Rodríguez

Secretario Administrador,

José del Real Rodríguez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CARPIO, 5-2.º IZQUIERDA —SEVILLA 30 DE JUNIO DE 1907.

HIGIENE INFANTIL

PARA LAS MADRES

I



El alto interés sanitario y social que tiene la higiene de los primeros años de la vida es motivo muy suficiente para que le dediquemos nuestra atención, que mucha merece, indicando los puntos más importantes de que se ocupa y dando los consejos más prácticos, sencillos y positivos.

Siguiendo en estos trabajos cierto orden que pudiéramos llamar cronológico, vamos á descubrir la limpieza y primeros cuidados que requiere el niño. Una vez seccionado el cordón deben de practicarse sobre todo el cuerpo lociones jabonosas, y mejor aún fricciones con un lienzo untado en vaselina, en una yema de huevo desleída ó en aceite de almendras dulces, pasándolo después á un baño de agua ligeramente alcoholizada, con objeto de que le limpie al par que entone algo. El baño debe estar de 37º á 38º y no prolongarse más allá de 2 ó 3 minutos. Durante todo este tiempo se enjabonará con suavidad y se friccionará con un lienzo ó trozo de algodón hidrófilo. Cuando sale del baño se le envuelve en una tohalla caliente y se seca bien, pero sin friccionar fuertemente pues su piel delicada y fina no debe recibir semejante traumatismo, sino envolviéndole en dichas tohallas ó franelas caliente y hacer que estas absorban el agua. Después se espolvorea con almidón, talco, y mejor aun con licopodio, polvo muy ligero y ténue que no se apelotona.

Le lavan después los ojos con agua bórica tibia y aun pueden instilársele dos gotas en cada uno de un colirio de nitrato de plata al centésimo, ó de sulfato de zinc, en la seguridad de que no le perjudica y puede librarle de una oftalmía de fatales consecuencia.

El cordón se cura cubriéndolo con algodón aséptico y poniéndole encima una faja regularmente apretada, ni tan poco que no sirva, ni tanto que dificulte las funciones respiratorias y digestivas, cuando no produzca una hemorragia umbilical ó la hinchazón de las piernas; cuestión esta que debe tenerse muy en cuenta, pues hay una gran tendencia á apretar demasiado dicho vendaje.

En estas circunstancias debe procederse á vestir al pequeñito. Hasta no hace mucho las vestiduras de los niños han sido hechas con el objeto de inmovilizarlos, manteniéndolos en completa quietud con las extremidades en forzada extensión merced á numerosas vueltas de venda que le esclavizaban: inmovilización que tenía como fundamento la falsa idea de que era precisa para evitar deformaciones.

En la actualidad las clases de vestiduras más usadas son: la francesa y la inglesa. En Francia lo que más se usa es la mantilla compuesta de una camisa de algodón ó batista, de una almilla de franela ó tricot, y de otra de piqué, de un pañal, de una mantilla de lana y de otra de piqué ó algodón. Las tres primeras envuelve al tronco: el pañal envuelve primero al vientre y después aisladamente á cada extremidad inferior y las mantillas rodean parte del tronco y ambas extremidades reunidas. Añaden mucho á estas piezas el *metidollo*, lienzo doblado en forma de triángulo, colocando hacia la cara anterior del vientre el ángulo recto y rodeando á los muslos las puntas laterales.

Las mantillas no deben apretarse mucho, con objeto de que los movimientos respiratorios se ejecuten con facilidad: tampoco deben subirse mucho, llegando hasta la axila ó sobaco, porque en ese caso pueden producirse hinchazones en las piernas y brazos.

La mantilla abriga bastante, pero favorece la maceración del epidermis por lo que muchos prefieren el método inglés. Consiste éste en camisa y almillas iguales á las anteriores, en un metidillo triangular y en una braga de franela que se fija alrededor de la cintura, mientras la punta y lados se abotonan lateralmente. Usa además el niño altas medias de tricot, esarpines y una cubierta de franela muy larga. El mayor inconveniente de este método es que el niño se moja con frecuencia las bragas, para evitar lo cual suelen interponer otra de *cautchout*.

El niño no debe de usar gorra cuando esté en el interior de una habitación de buenas condiciones térmicas: sólo para salir está indicada y en ese caso será relativamente ligera.

Debe tener colocado constantemente alrededor del cuello un pañuelo ó babero, que evite el enfriamiento que determina la leche al regurgitarla y mojar la parte inferior del pecho: enfriamiento que es causa de bronquitis agudas.

En general, las vestiduras del niño deben ser ligeras, amplias, sencillas, nunca demasiado apretadas; deben renovarse inmediatamente aquellas que estén sucias ó mojadas y procurará impedirse que esto suceda con frecuencia, poniéndole varias veces al día en el orinal con las piernas elevadas y repitiéndolo por las noches apenas el niño manifieste con sus gritos y actitud ciertas necesidades; régimen que evitará en primer término la suciedad, y en segundo, enfriamientos, eritemas y erupciones varias, cuyos resultados son á veces difíciles de prever.

JOSÉ PASTOR.

Gran Camisería.--IDÍGORAS Y POLAINA S. en C. Sierpes.--57, Sevilla

Después de las fiestas

CRÓNICA



El sol caldea la tierra y seca las flores tempranas: esas flores que nacen en Abril, se coloran en Mayo y mueren en Junio sin fuerza bastante para resistir su caricia de fuego.

Iniciase el Verano con días lentos, de monótona é inalterable uniformidad, que se hace más sensible después de la animación que ha embellecido la última quincena de Mayo, con las renombradas fiestas de San Isidro, la tradicional romería á la pradera, y la aglomeración en la corte de gentes extrañas, atraídas por el fausto acontecimiento que acaba de celebrar con regocijo la nación Española.

Los Isidros han paseado su alegría sana como todos los años por esas calles de Dios y han repartido su bolsa repleta, por tiendas, fondas y lugares de recreo, haciendo más llevadera para muchos comercios y casas de huéspedes la funesta é inevitable crisis del Verano.

El Isidro, como hemos dado en llamar enfáticamente al que nos visita en tales días, ya venga de la aldea olvidada y con el solo incentivo de ver Madrid—suprema aspiración de muchos honrados ciudadanos—ya de la culta capital de provincia, con el exclusivo objeto de pasar ocho días de vida alegre, hoy como ayer aparece á nuestros ojos revestido de ciertos especiales caracteres que le hacen diferenciarse no solo de los hijos de Madrid sino también de aquellas personas que accidentalmente residen en la Corte ó la visitan en cualquier otra época del año. El terrible epíteto pesa de igual manera sobre el aristócrata que sobre el plebeyo, y es aplicable lo mismo al rico propietario que al modesto industrial.

Hállase de tal modo arraigada esa propensión á desdeñar en la Corte todo lo que á pueblo, se refiere, que cualquier empleado de nuestras oficinas por humilde que sea, no cambiaría nunca las penalidades y agonías que ofrece la vida cortesana con sus exigencias y necesidades á esa desdichada clase de la sociedad, por el bienestar seguro que en iguales condiciones le ofrecería el rincón aislado de la aldea, ó la pequeña ciudad con sus costumbres morigeradas y su vida sin pretensiones.

El madrileño, desde su altura de cortesano hase acostumbrado á mirar con cierto desdén—desdén tradicional—á esas sencillas gentes de aldea que vienen á dejar en la Corte todos sus ahorros, y á traer al alma—habituada á respirar la atmósfera de artificio de la gran ciudad—como un áura de salud refrigerante y benéfica, con sus costumbres puras; con su sinceridad y buena fe á cada paso demostrada. Créese el hijo de Madrid, por la sola condición de serlo, superior en cierto modo al oscuro provinciano que busca en la capital de España ocho días de ingenua expansión—paréntesis de luz en la umbría de su vida inalterable y monótona—cuando ciertamente no hay en el fondo tal superioridad, y si existe es solo en algunos detalles de la forma que se refieren exclusivamente á sus costumbres y á su indumentaria. La diferencia pues, que los separa, nace del medio ambiente en que vienen. Nótese esta diferencia de manera precisa y determinante, cuando el aldeano viene á visitar la Corte y saliéndose de sus hábitos corrientes, perfila cuidadoso su persona y procura en cuanto puede suavizar la rudeza de sus modales y de lenguaje; resultando de la violencia á que somete su natural sencillez, la mueca ridícula, la figura caricaturesca—llamémosla así—que produce hilaridad.

Cuando el cortesano visita la aldea y le ve en sus dominios, en su centro, sin tener necesidad de recurrir á esos resortes de artificio, no se hace tan visible esta diferencia. Sobre el fondo de hermosa naturalidad de la vida campestre, encajan perfectamente sus costumbres y su manera de ser; es un todo armónico que completa la figura del campesino con sus modales de llana rudeza y encantadora naturalidad.

Las fiestas de San Isidro consisten para el provinciano en venir á Madrid; toda vez que la capital de España no ofrece otra novedad sobre sus atractivos ordinarios, que la de abrir graciosamente las puertas de sus Museos y edificios notables para que sean visitados por los forasteros. Estos han invadido las calles de sol á sol en los últimos días de Mayo, asediando con sus preguntas—siempre ingenuas—á más de un esquivo transeunte. Yo me he bañado en la franca alegría de esas buenas gentes viéndolas correr sin reparo alguno por los sitios más céntricos con el afán de conocer al torero famoso ó al político insigne ó para contemplar el vistoso uniforme de nuestros soldados, marchando gallardamente al compás del animoso paso-doble; yo los he visto seguir con ojos de admiración profunda el lujoso tren de las damas aristocráticas que pasean su grandeza por la Castellana y el Retiro; yo los he mirado en la Puerta del Sol mariposear de escarapate en escarapate, recibiendo impresiones siempre nuevas que despertarán los brillantes recuerdos de estos días al regresar á los tranquilos lares, reproduciendo escenas, figuras y objetos, como vistosos paisajes de un cosmorama.

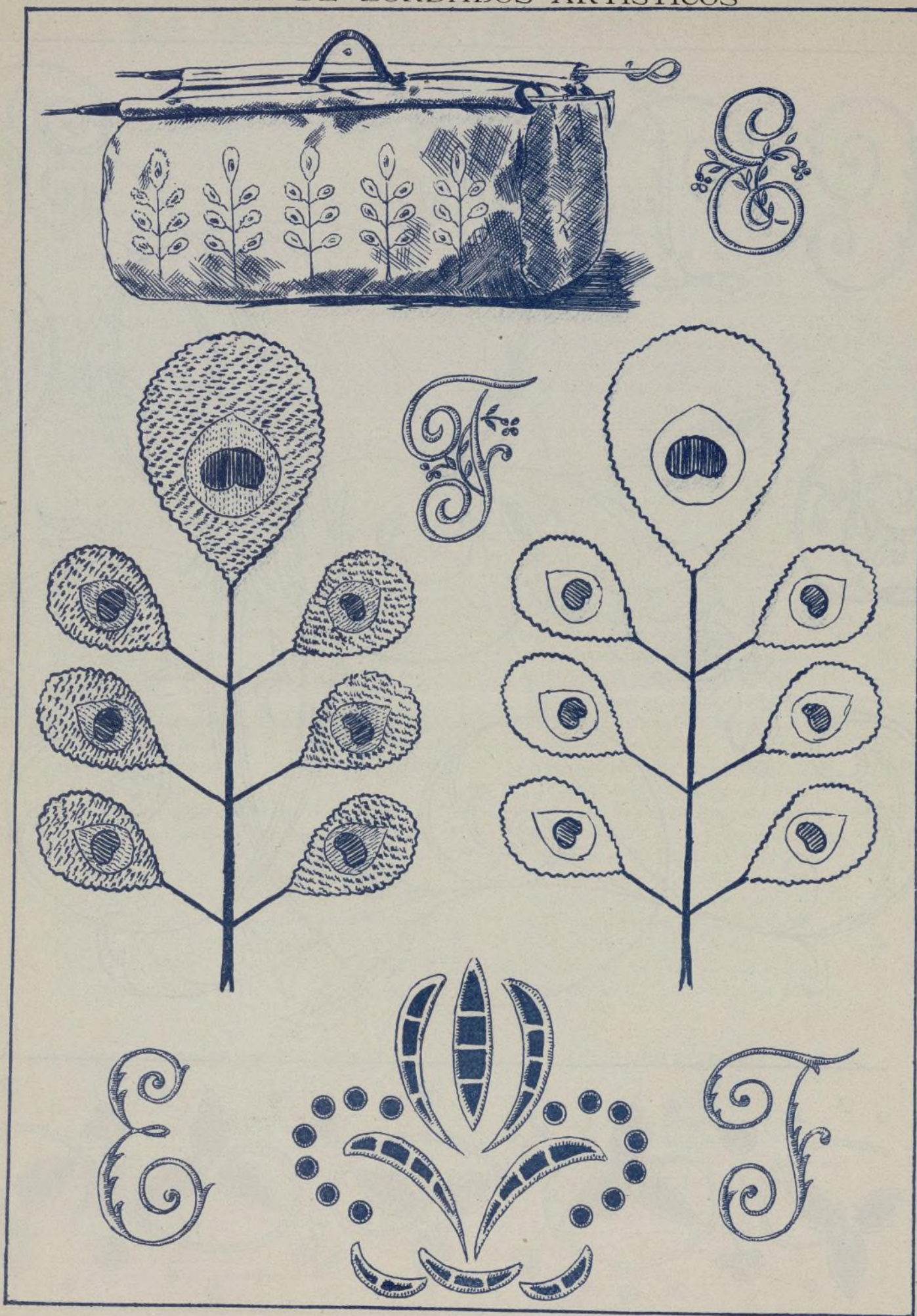
Los Isidros con su presencia dan la nota risueña á las clásicas fiestas de Mayo y hay que confesar que tienen detalles felices que revelan en ellos gran superioridad sobre muchos hombres que se precian de cultos y educados. Yo los he visto en estos días de bulla y animación extraordinaria, ceder en la calle galantemente su derecha á las señoras; yo los he visto en plena invasión de un tranvía, cuando se riñe verdadera batalla entre damas y caballeros, para ver cual penetra antes, amparar con decisión á las mujeres y á los niños; y lo que es más extraordinario: yo los he visto ceder su asiento á las señoras, después de haberlo conquistado heroicamente, acto de cortesía y buena educación que muy contadas veces tenemos la fortuna de ver realizar á los caballeros, en esta tierra tan culta y civilizada.

MARÍA DEL PILAR CONTRERA DE RODRÍGUEZ.

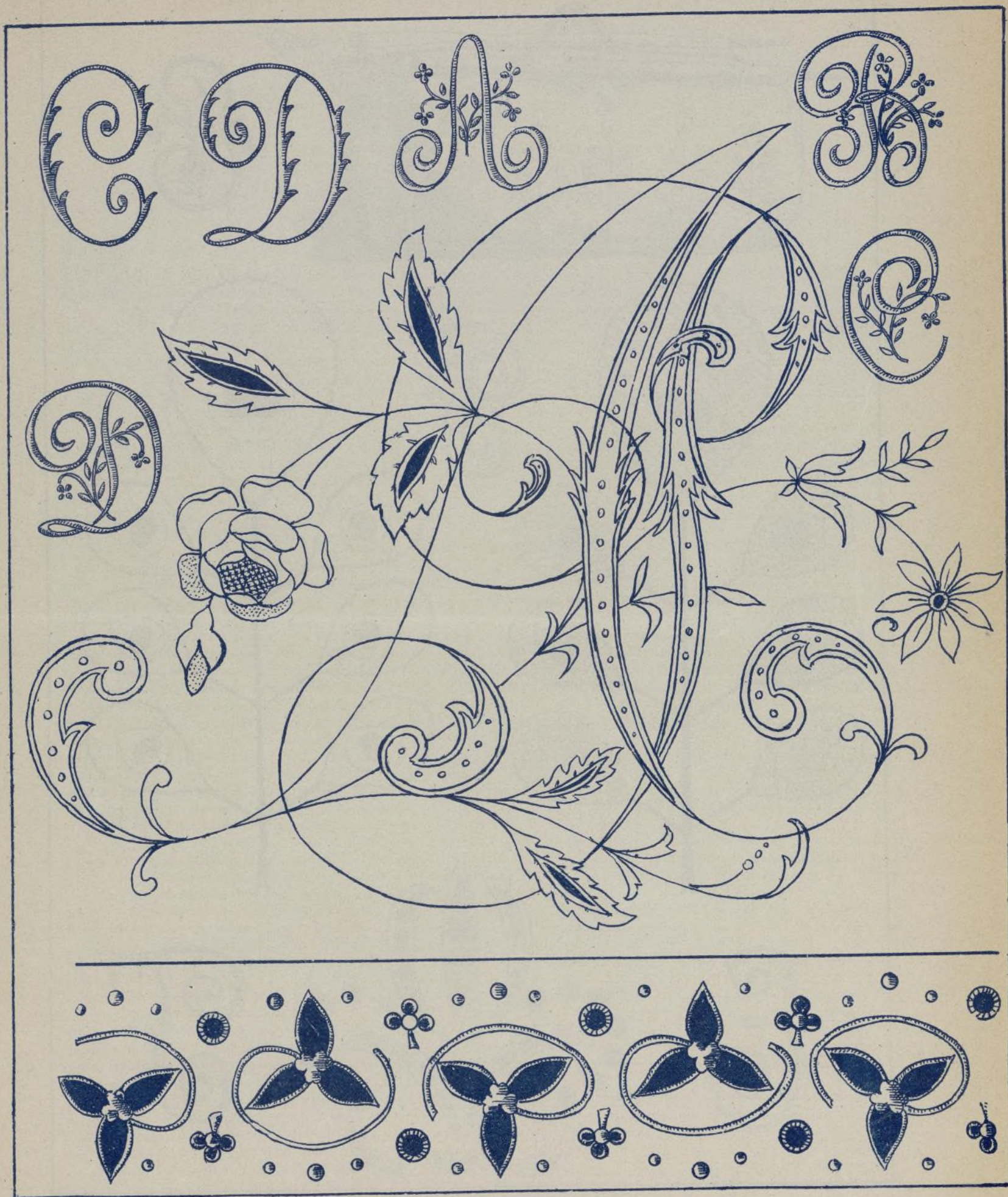
Junio, 1907.

Para Aguas Minerales, **Drogueria Barcelonesa**
O'DONNELL NÚM. 3
Ayuntamiento de Madrid

PÁGINA DE BORDADOS ARTÍSTICOS



Detalles de bordado para traje de calle



Labores para bordar

LA MUERTE Y LA BELLEZA

CASI POEMA

He aquí como el poeta
Cuenta una historia trágica y secreta,
Dolorosa y sencilla;
Capaz para un poema con exceso;
Ocurrida en un patio de Sevilla,
Y digna de contar quizás por eso.

La luz de un reverbero,
Proyectaba fantásticas visiones
Con arte misterioso y hechicero,
Esfumando en los blancos paredones
Las sombras de unos plátanos frondosos
Que, en pintarrajeado macetones,
Extendían sus hojas silenciosas,
Haciendo siluetas semejantes
A brazos colosales de gigantes.
¡Tan hermoso es un patio sevillano
En las plácidas noches de verano!

Un anciano con barba blanquecina,
Que rizada se muestra sobre el pecho,
Sentado en un sillón la frente inclina;
Una tos de ataud de trecho en trecho
Conmueve su garganta,
Y en su pálido rostro se adivina
Esa mueca que espanta,
Como esbozo temible de la muerte
Que cercana se advierte,
Impaciente é inquieta,
Ansiosa de gozar su triunfo cierto;
Y aquí está el cuadro aquél que vió el poeta:
Algo vivo rondado un algo muerto.

Una joven al lado del anciano,
Con cara de dolor y negro el traje,
Es la figura del dolor humano
Destacando á la sombra del ramaje
Su esbelta silueta;
Un pañuelo finísimo de encaje

Lleva á sus ojos y en su mano aprieta,
Cual un corazoncito aprisionado;
Lanza suspiros que arrebató el viento
Como quejas de un pecho desgarrado;
Es su forma divina más que humana,
Y os juro por un Dios que la creyera
Digna de ser morena y sevillana
Si á dudar me atreviese que lo era.

Mirar sufrir á quien tristezas tiene
Es ver la propia pena que se aguarda,
Que tarda ó que no tarda
Pero al fin para desdicha viene.
Transcurre el tiempo en la espantosa lucha.
Como un titán que absorto se recrea
Mientras el golpe del reloj sé escucha
Que en la sala inmediata tintinea.
De pronto el padre anciano se estremece,
La joven se levanta cuidadosa,
Y á la luz del quince su faz parece
El perfecto retrato de una diosa,
Que por arte del arte del destino
Retrocede, se asusta y palidece
Al hallarse la muerte en su camino.
El rostro del anciano que agoniza
Hace un gesto de espanto que electriza;
Agua pide y alzando la cabeza
Contempla con fijeza
A la niña que corre y sé apresura,
Y acierta apenas lo que hacer procura.
Y el viejo, de energía haciendo alarde,
Por no apurar á quien su aspecto espanta,
Del sillón en los brazos se asegura;
Se intenta levantar, pero ya es tarde;
Ambas manos se lleva á la garganta:
¡Me ahogo! exclama y en el cielo fija
Sus ojos cadavéricos abiertos
Y se duerme en los brazos de su hija
Mirando hacia el imperio de los muertos.

MANUEL R. PÉREZ.

EL CORTIJO

A la falda de verdes cordilleras
se alza el cortijo aquel de mis amores;
aquel de los calados miradores
bordados de jazmín y enredaderas.

Olivares de plata en sus laderas
resplandecen del sol á los fulgores,
y le dan mayor vida y más colores
su marco de naranjos y chumberas.

El cortijo que vió de mis quereres
cumplirse la ilusión y la alegría;
el que testigo fué de mis placeres;
el que nuestros secretos encubría;
aquél que unirse contempló dos seres...
¿quién borrarle podrá del alma mía?

EL MARQUÉS DE CAMPOS.

RIMA

Una gota incesante llega al cabo
el granito á horadar;
muchos granos de arena el monte forman
muchas rafagas de aire, el huracán.

Rasgan el velo de la obscura noche
muchos rayos de luz;
¿sólo impotentes del dolor los ayes
se han de perder en el espacio azul?
¿Las infinitas penas de mi alma
no han de lograr también
borrar la sombra que te oculta, y darme
la inmensa dicha de volverte á ver?

RICARDO SEPÚLVEDA.

Jabón dentífrico de LISTER: acreditadísimo producto americano, superior á todos los polvos, pastas y elixires conocidos: blanquea los dientes y perfuma la boca.-Bazar de la Campana.

¡OLÉ... POR MI TIERRA!

(Dedicado á la revista literaria "Arco Iris")

Epigrafe cuyas palabras ú oración es cómputo de apasionamiento por la ciudad natal.

Se escapan de nuestros labios, á hechuras de lenitivo incomprensible, pero bastante, hacia la dulce expansión del alma, en aras de ese alegre desahogo del espíritu, cuando de momento y sin previo anuncio anticipado ó modernista, vémosnos sorprendidos por la aparición de una graciosa Manola.

Permítaseme atribuirle las frases de reivindicadora pura, ante la nota popular.

Su gentileza y arrogancia sin cuento, encantando al orbe con sus hechizos, nos restan por doquier hasta las preocupaciones más importantes, dejándonos sumidos en una breve éxtasis, pero secundaria en ocasiones muchas, al despertar de una ilusión fascinadora, oculta siempre en lo más recóndito del corazón.

Cualidad reservada en los hombres que bien piensen, sientan y quieran; pero poco corriente de disimularse por los caracteres andaluces.

¡Viva tu madre!... repetimos mil veces al día, con ese fervor real, envuelto de anhelante idea, tan sencilla como picaresca, muy usual y nunca añeja; ya sea inculcada por mor al libre derecho del macho en declarar su sentir á la hembra, ya explotándolo en relación acomodaticia con las buenas costumbres, para requebrar sin herir el pudor y la dignidad de la más recatada.

Seductoras: ¿si aun disimulando con perspicacia, tenéis de preciar en mucho la galantería?

¿Si vos sois la alegría del hogar, la madre que nos amamanta, y la compañera cariñosa que vela por nuestra salud é intereses? ¿Cómo no querernos!... Imposible.

El piropo andaluz paréceme ser el primer átomo que contribuye á unir dos corazones agradecidos.

Tal vez quizá por interponerse entre el bello y feo sexo, esas imaginarias pasiones denominadas amor y poesía.

Abren amplio espacio á las delicias abrasadoras, y son sucesoras imprescindibles del agradecimiento mutuo y la más franca y noble simpatía.

Pero en este rincón de las libertades patrias, ya aludamos á la hermosa Sevilla, ya toquemos al inexpugnable Gadir, cuna de los fenicios, hoy Cádiz, es más original é ingeniosa la sátira para linsonjar á la mujer.

Apúrase cierto estilo tan factible de frecuente hilaridad que, juro á fe mía, es el factor único que me inspira para entrar de lleno en el siguiente relato, ya fuere juzgado como sucedido, ya como mera invención:

—«Paese que al pare cura se le fué la mano con la

sal cuando le echó á usté er conchazo—dice á una sevillana graciosa que camina por la plaza de San Francisco, dejando rastro de su trapío, cierto punto flamenco con más tufos que cabeza, y toda la indumentaria de un Bombita tercero.

—Hijo es usté mu feo: Picio se quedó en pañales. Eso está mu gastao y sólo tiene mi agüela la exclusiva, que á Dios gracia vive, pa que me alabe á todas horas. —Contestación de la clíca, parándose con gracejo á cierta distancia del presumido.

—Camará, paloma: no sabía mi persona era usté tan guasoncita, ni su agüela tan ambiciosa: ¡cudiao con armacená pa ella sola toa la sal de ese montón!—Repite mi hombre, inclinando su cuerpo hacia la derecha, con el sombrero tirado atrás y sirviéndole como puntal de apoyo un gordo bastón con puño de escuadra.

—¿De vera so listo? Más vale lo retraten á usté, de esa postura tan mona; y lo saquen en *Sol y Sombra*... ja... ja...—Y vase riendo con marcadísima burla.

—¡Olé por mi tierra!...—Palabras que manifiesta el flamencote tirando su sombrero engomado y de anchas alas, á los pies de la gitanilla.

—¡Criatura!... ¿es un bólico?...

—Si habrá que avisá á los guindillas pa que le pongan á usté la camisa de fuerza?

Y después de dar con el pié derecho al sombrero, sigue su itinerario contoneándose con finura. Pero á los pocos pasos fué vedada su marcha por otro joven cursi, con botas color de barquillo, pantalón y chaleco blanco, americana de alpaca negra, sombrero ceniza con cinta gris de los llamados hongos, y corbata de raso grana. Usa quevedos azules y un clavel rojo asido del ojal.

—Su conjunto me fascina por mor á su suprema belleza.—Manifestación que hace á la muchacha, apurando el repertorio de la pedantería y tomando uno de los extremos de sus quevedos con la mano izquierda, así como haciendo voltear su fino bastón de junco con la derecha, en cierta postura arrogante.

—Hijo, facine usté á la veleta de la Giralda que le coge más cerca. ¡Vaya con er señorito!... ¿es usté acaso la alegoría del *Arco Iris*.

—Suscriptor, gacela mía: ¡nada más que suscriptor! Lo leo con frecuencia gusto mucho de sus sumarios; ¡colaboran tan excelentes plumas!

—Angel, ¿po que hace usté parao?... vaya á la redacción y que lo pongan de figurín en la portada; estoy segurita se agotará el papel.

Y dejando á la andaluza seguir su camino, varias

Gran Peluquería.--ANTONIO GALVÁN

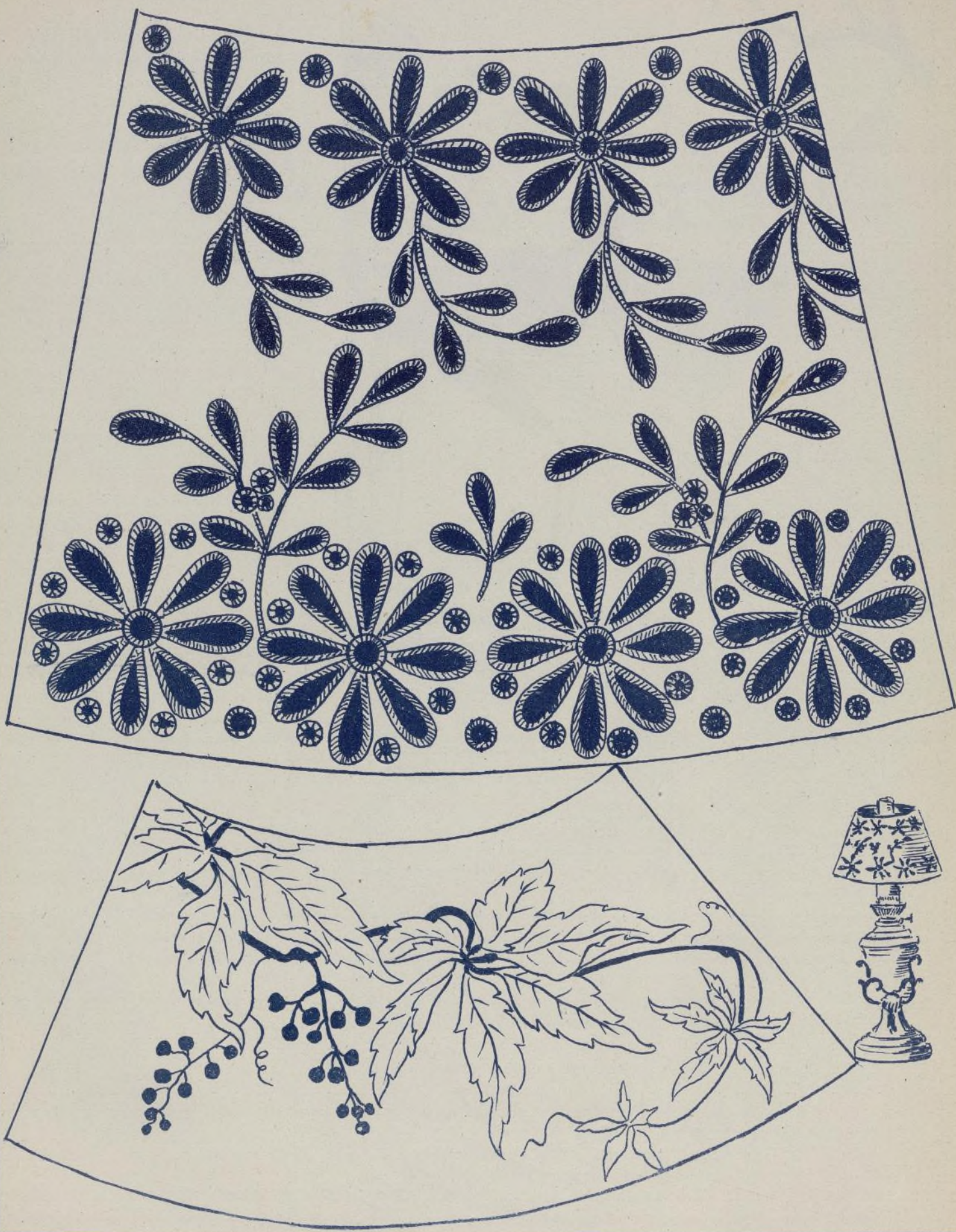
7, Tetuán, 7.--SEVILLA



Servicios esmerados

Ayuntamiento de Madrid

LABORES ARTÍSTICAS



Fragmento de dibujo para Pantalla de quinqué



Crepúsculo



El sol lanzaba sobre la tierra sus últimos rayos que lentamente iban apagándose, ofreciendo sus casi mortecinos resplandores un conjunto encantador.

La brisa que saturaba el ambiente invitaba á las más prolongadas aspiraciones.

El cantar de los pajarillos alegraban los campos; y á medida que declinaba la tarde, más bella aun resultaba la campiña, más hermoso el panorama.

Para los poetas y los enamorados, estas tardes deliciosas tienen mucho aliciente.

Los poetas ven en ella el paraíso de sus ilusiones. Se arrojan en brazos de las musas y dando rienda suelta á sus pensamientos arrancan á la lira notas poéticas, endechas de amor.

Una de estas tardes salí al campo buscando en la soledad consuelo para mis penas, aire puro que refrescara el fuego, la fiebre que me consumía, sin calcular que el silencio, la tranquilidad evocarían nuevamente y con mayor tenacidad, los recuerdos que lentamente iban acortando mi existencia.

Ante mí y como si fuera un sueño,

apareció la figura de la mujer que tanto adoré.

En aquel mismo lugar la contemplé muchas veces sentada sobre una hamaca al pié de la cual la juré mil y mil veces adorarla con loco frenesí y ella extasiada ante el inmenso cariño que yo la brindé, cerraba sus hermosos ojos, inclinaba su esbelto cuerpo y al verla casi adormecida, loco de alegría, ébrio de amor, admirábala con indescriptible arrobamiento.

Otras veces y cuando ya nuestros corazones á fuerza de tanto amarnos latían bajo el mismo impulso, paseábamos por las playas y al par que las olas al romperse sobre la arena arrullaba, con su murmullo nuestros amores, la brisa acariciando nuestras palabras las confundía en una sola frase, trasportándola, celosa tal vez de nuestra dicha, lejos, muy lejos.

Y volvía de nuevo para acariciar nuestros rostros, incitándonos á nuevos pensamientos con el propósito de seguir hurtando nuestra canción que elevaba y confundía en el espacio.

¡Todo ya pasó, sólo tristezas han venido á sustituir á la alegría!

¡Como había yo de figurarme que aquellas palabras pudieran ser la causa de mi desventura.... sí, la amé con delirio, con pasión indómita, insuperable!

Había levantando para ella, en mi alma soñadora, el templo de la ilusión.

¡Pobre de mí, ultrajado, vencido! ¡Ella deshonrada!

Su divino rostro de expresión angelical, había perdido el tinte de pureza, que en él se expresaba, animado por el mirar ardiente de sus ojos, cuyas radiantes pupilas, negras como el manto de la noche daban á su semblante la semejanza de una diosa.

Las gudejas de su blonda cabellera que más de una vez acaricié con temblorosas manos, no poseían, no tenían ya para mí el aliciente que en aquellos días de inefable dicha.

¡Pobre de mí, pobre de ella!
¡Su infidelidad fué mi desdicha, su deshonra mi desgracia!

Ayer la encontré en mi camino y no la conocí, pero la llamó mi corazón; mi corazón que apesar de la honda pena que le oprime y me aniquila, guarda de ella gratisimos recuerdos que sólo la muerte podrá borrar.

¡Pobre de mí, infeliz de ella!

Habíame consagrado á amarla con tal vehemencia que hasta durmiendo la quería; en sueños la llamaba.

Sus dulces palabras de rítmico acento, de armonioso eco, tenían para mí tantos encantos que al infiltrarse en mi alma, despertaban con más bríos la pasión que me abrasaba.

No, imposible olvidarla, ¡la adoraba tanto!...

Condenado á vivir en completa agonía, sólo me alegra la idea de la muerte, pues ella es el único remedio que hoy queda á mi desventurada existencia.

Todos los días al nacer el crepúsculo, renacen mis recuerdos y á medida que declina la tarde, cual fantasma aterrador que se propone desgarrar más aún mis entrañas, se presenta ante mi vista el cuadro de mis amores. «¡La inolvidable Laura en su hamaca!»

EL BARÓN DEL BUEN VALER.



RECUERDOS DEL VERANO

CASI CRÓNICA

Llegaron los calores para derretirnos los sesos.

No sé á donde iremos á parar este año; pues si en el mes de Junio ya sufrimos una *agradable* temperatura de 53°, lo más probable será que cuando lleguemos á Agosto seguramente nos convertiremos en chuletas ó friturillas.

Y lo peor del caso no es eso, sino que está tan mala la *cosecha de cuartos*, que este año, me veré imposibilitado de abandonar la Corte.

¡Qué días más agradables los del año anterior! Seguramente no volveré á divertirme ni á disfrutar más como en aquella época.

La Colonia veraniega en el Balneario de Santa Engracia era nutridísima y selecta.

¡Cuántas deidades gran Dios! Era raro el día que no organizáramos una gira ó cosa parecida.

Las de *Melojilla* y *Pestínillo*, chicas por demás alegres y revoltosas, no cesaban de día ni de noche de proporcionar ratos divertidos.

Aquellas endiabladas criaturas siempre tenían una idea que proponer á los demás bañistas, los que por razón natural y tratándose la proposición de señoritas, estaban obligados á aceptar y aplaudir el pensamiento.

Todos los juegos habidos y por haber habían sido puestos en práctica y no por eso faltaban diariamente cosas nuevas que nos proporcionaran horas de verdadera expansión.

Las romerías á la ermita próxima hacíanse con frecuencia tal, que podía considerarse como obligación cotidiana.

Hay que tener en cuenta que las de *Melojilla* y *Pestínillo*, eran unas chicas muy simpáticas y amables; unido á esto, á que como todas ellas estaban á la sazón sin novio, esa libertad y los deseos de hacer la temporada de baños lo más amena posible, y la intensión marcadísima de ser la admiración de sus colegas, las hacía aparecer como más *jaraneras* que las demás.

Indiscutiblemente si no hubiera sido por el buen humor y la disposición de mis bellas aludidas, la vida en Santa Engracia hubiera resultado sumamente monótona y aburrida.

Allí las diversiones públicas, festejos y veladas no existían, excepción hecha de algún que otro entretenimiento que proporcionaban los dueños del hotel.

El balneario de Santa Engracia está enclavado entre *Montegordo* y *Sierraflaca*, de la provincia de *Valdelatosa* á 1000 metros sobre el nivel del... río *Majalón*.

En un pintoresco valle (no de lágrimas) álzase el suntuoso edificio al cual y desde época no muy reciente, concurren multitud de familias buscando en la pureza de sus aires y en la *virtud* de sus aguas, remedio para la *galvanitis aguda*; enfermedad para la cual los manantiales de aquel terrero, son inmejorables y reconocidos como las únicas para combatir mal tan extendido y arraigado.

Como la descripción topográfica no es de absoluta



(Sigue á la página 390)

veces interrumpido por tenorios callejeros y galantemente satisfecha de floreos, paso á ocuparme del *quindán* apuntado y otro colega de éste.

Sentóse el galán á la puerta de un café próximo al lugar de que me ocupo, y díjole á un amigo: Esa chica es de primera, Luís... ¡es muy lista! Me ha tomado por una entidad; más aún si se quiere, por un literato; cree soy colaborador de la importante revista de esta capital, *Arco Iris*.

—¿A tí, que no sabes escribir las cartas para tu prometida Adela?... ¿A tí que escribes amor con h?... Esa pareceme haberte peinado á la sevillana y tomado el pelo de lo lindo, sin usar peine ni tenacillas.

—¿A mí tomar el pelo tan admiradora y angelical chiquilla?...

—¿Pero tú crees?... —le interrumpe Luís, por ver acercarse una real dama de esas que hacen tres en raya, en la tan celebradísima tierra del inmortal Murillo, ó sea la flor y nata, de la gente alegre y jaranera.

—¡Calla, Camilo!... mira que hembra. Fíjate bien y verás gloria pura.—Pequeña pausa precedente al paso de la señorita ante la mesa que ambos ocupan.

¡Olé... por mi tierra! —exclama Luís con energía, á la vez que dá un tremendo picotón á Camilo, sin darse cuenta.

—¡Cáspita... me has estrangulado un callo!

—Dispensa Camilillo... no me he dado cuenta. Sigue tu relato referente al *Arco Iris*.

—¡Yo!... ¿para qué?... Si con tu pisotón arrastrado, lo he visto á no sé cuantas tintas ante la fantasía y la visión. He visto, repito, todos los colores descubiertos hasta hoy. ¡Valiente constelación de múltiples estrellitas casi imperceptibles, he podido observar durante el agu-

dísimo dolor de mi dedo, sin necesidad de aparato alguno de astronomía!

—Amigo: lo lamento con toda el alma; pero por otro estilo, debiera alegrarme.

—¿Alegrarte de haberme espanchurrado un dedito de mis pies?—Repite Camilo con exañeza.

—¡Claro!... porque de tal suerte, desaparecerá en algo tu cinismo, creyéndote apto para colaborar en una revista, cuyo último número trae la friolera de tres sonetos *super* de una notable escritora. Apártate de eso, y te evitará á la vez un dolor casi más agudo y grave al experimentado por mi pisotón.

¿No comprendes estás pronto á perder tus pocas facultades mentales, si como hasta el presente, llevas gastado en tres meses veinte resmas de papel de manteca emborronando cuartillas?

—Conforme, Luís; pero ten en cuenta, desarrollo un tema propagador, y eso es muy difícil y delicado.

—¿Un tema?... ja... ja... (riendo). Tema que no verán jamás los nacidos publicado en *Arco Iris*.

—Luís, eres un guasón; pero me has convencido.

—¿De verdad?... pues venga esa mano, y desde ahora estimo en más tu amistad desde la infancia.

—Gracias Luís... ¡muchas gracias!... Estoy desengañado: he sido hasta el día un melón invernizo, creyéndome con facultades para escribir en una publicación tan linda é ilustrada como es... —le interrumpe el amigo— ¡calla!... yo lo diré: *Arco Iris*.

—Bien: tú lo has dicho... paga, y vámonos á los toros... ¡yo te convido!

—¿Tú Camilo?... más vivo... ¡A los toros! y ¡¡Olé... por mi tierra!!

FRANCISCO PECI CONTRERAS.

(De El Justiciero de San Fernando).

BELLAS ARTES

LA HECHICERA



Relieve de Viriato Rull, propiedad de D. Juan F. Lassaletta

3 hierbas del monte Ruwenzori (Uganda-Africa ecuatorial) son las que obtienen enseguida maravillosamente la curación completa y segura de CUALQUIER enfermedad por crónica que sea. Garantizamos que nadie sufre un desengaño con éstas y le devolveremos su dinero si V. no sana. Precio 10 pesetas. Envío franco gastos y rápido por correo certificado. Unicos concesionarios: SRES. PENNELLYPES C.^o—MILAN (Italia).

ARTISTAS DE ESLAVA

RICO Y ALEX

LOS famosos clonws, cuyos apellidos encabezan estas líneas, proporcionan al distinguido público del circo de Eslava momentos de risa por sus graciosas pantomimas y chistes ocurrentes que acusan mucho ingenio.

No es esta la primera vez que trabajan dichos artistas en Eslava, pues ya son bastante conocidos en esta ciudad, por cuyo motivo no decimos más acerca de los trabajos que ejecutan.

El señor Rico, es también un excelente acróbata, habiéndolo demostrado repetidas veces.

Le hemos visto saltar por una hilera de sillas y de artistas y mozos de la compañía.

Su agilidad y limpieza en los saltos le han valido justísimos aplausos de cuantos han presenciado esa clase de trabajos tan difíciles.

Como clonw es el señor Rico muy notable y como acróbata muy valiente.

Mañana lunes con motivo de verificarse el beneficio de Rico y Alex, seguramente pasaremos una agradable noche, pues según nuestras noticias el programa es de lo más selecto del repertorio de tan celebrados artistas que según nos aseguran el martes es la última vez que trabajan en la presente temporada en el teatro de la puerta de Jerez por marchar toda la compañía á la vecina ciudad de Córdoba.



D. Antonio Alegría

OTRO de los artistas que más se han aplaudido en Eslava es el joven don Antonio Alegría, del que es la fotografía que aparece á la derecha de estas líneas.

A nuestro juicio el señor Alegría es uno de los mejores *malabaristas* que hemos visto en esta población y al que el público ha ovacionado en todos sus notables trabajos que los ejecuta con habilidad maestra.

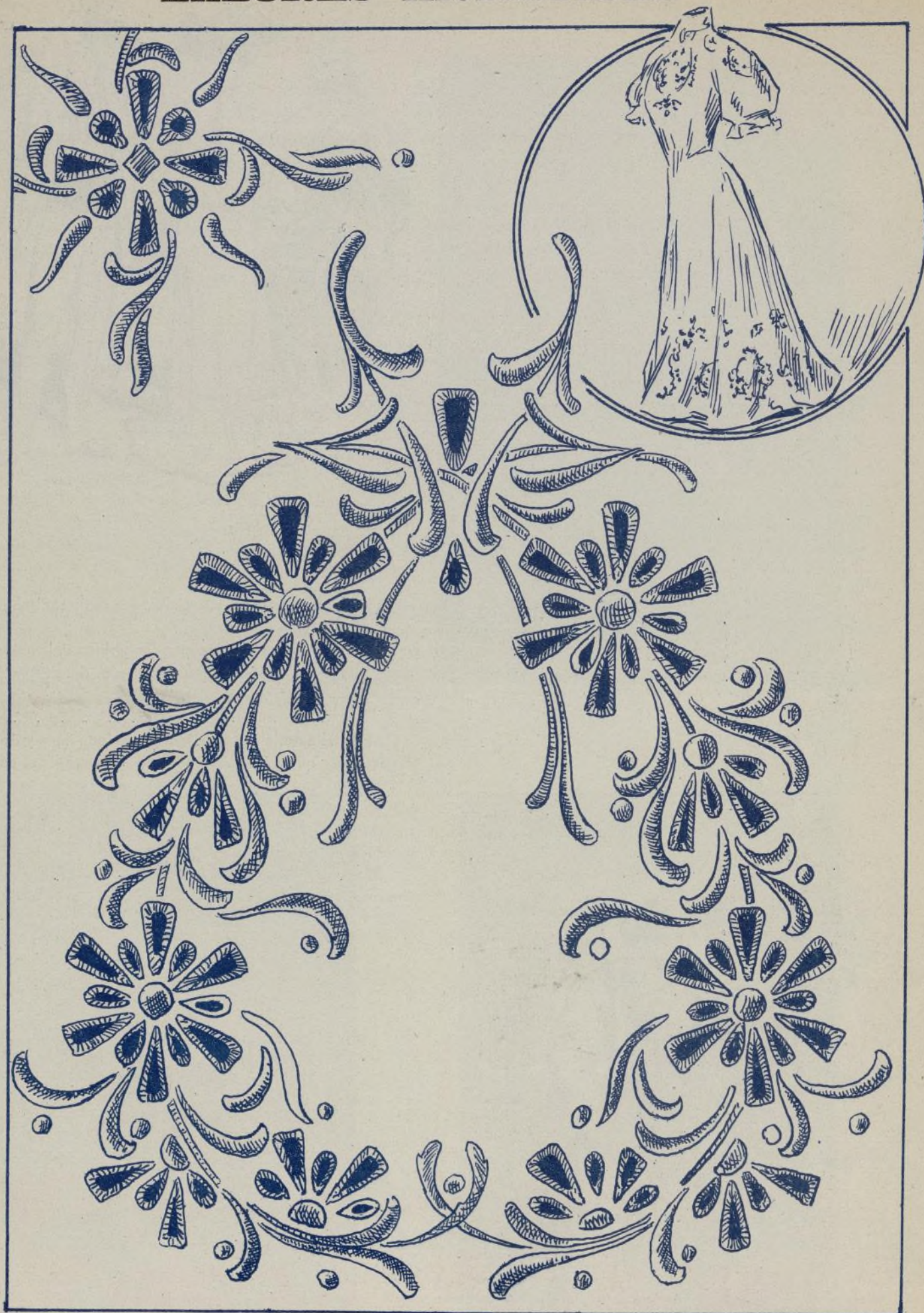
Como sportman hemos oído hacer grandes elogios del mencionado artista.

Sabemos que el señor Alegría ensaya actualmente diversos trabajos que los ejecutará, según nos afirman, el martes próximo, despedida de la Compañía.

El señor Alegría es un completo artista y de continuar como hasta aquí de trabajar incansablemente conseguirá en menos tiempo que otros buenos de sus colegas envidiables triunfos y popularidad firmísima.

Escribiendo á M. CAMPI.--Casella, 548.--MILÁN (Italia) todos recibirán GRATIS secreto para ganar enseguida mucho dinero.

LABORES ARTÍSTICAS



Dibujos y detalles de maleta para viaje

necesidad la omitiré destinando el lugar que necesariamente habrá de ocupar en ello, á describiros una de las muchas *juergas* que en Santa Engracia corrimos.

Habían ideado mis simpáticas amigas salir en peregrinación, pero divididos en dos bandos, con objeto de que al encuentro de ambas comitivas improvisar bailes y danzas.

Todo preparado y convenido y llegada la hora de la partida en distintas direcciones nos dirigimos los dos bandos al lugar prefijado.

Resultó que ni ha pedir de boca, salvo algún que otro contratiempo, como el de equivocar el camino los emigrantes que se quedaban atrás y tener que ir guiados por campesinos que también se agregaban á la comitiva en calidad de prácticos.

Una vez todos reunidos y festejado el encuentro, se comió de lo lindo y se bebió más, y todos retornamos al hotel más alegres que unas castañuelas.

El cansancio y el sueño nos rindió bien pronto y cada *mochuelo* se fué á su olivo.

Una hora después, el balneario hallábase convertido en panteón; pues más que sepulturas, si se quiere, era el silencio que reinaba.

Cerca de la media noche, gritos desgarradores, puso en espectación á todos los bañistas y caballeros (con más miedo seguramente que las señoras), nos lanzamos al lugar de donde los gritos partían y...

¡Oh asombro! Era D.^a Emeteria que efecto de la comida y el vino combatida por las aguas del balneario dirigíase al reservado del hotel, siendo sorprendida en paños menores por el encargado que salía del despacho, y al darse cuenta de la inesperada aparición gritaba como una condenada para salvar su honor.

Doña Emeteria contaba sesenta y cinco años y dormía con papalina; que á mi juicio, queridos lectores, es el colmo. Y es lo que decía el encargado del hotel para justificar su inocencia.

¡Por Dios D.^a Emeteria no se ponga V. así que el verdadero asustado y el que debió gritar fui yo!

Mírese al espejo y quedará convencida que es sin disputa el *esperpento* más grande que ha entrado en Santa Engracia... por desgracia,

EL CONDE SANTA CRUZ.



PAREJA CASTILLO



ACTUAN también en el circo de Estava con inmejorable acogida, los muy conocidos artistas señores Castillo, de los cuales son los fotograbados que figuran en esta página.

El señor Castillo ejecuta en unión de su esposa Asunción Roca, composiciones musicales en numerosas copas de vidrio llenas de agua, uno de los trabajos que más han gustado por lo nuevo y por lo bien que lo hacen dichos artistas.

El trabajo en cuestión es, á decir verdad, el de más aliciente de los del amplio programa de aquellos artistas que sin que pequemos de exagerados, diremos que son los únicos en su género y de difícil imitación.

La pareja Castillo al ofrecernos la novedad de sus trabajos de excéntricos musicales, han sabido granjearse las simpatías del público como lo demuestra el que sus números son objeto de repetición.

La pareja Castillo es muy notable como maestros de bailes andaluces.

Como equilibrista aérea también hemos aplaudido á tan simpática artista, obsteniendo justos aplausos en los difíciles trabajos que realiza.

Ambos artistas que son muy admirados de los expectadores de Eslava, han conseguido no pocos éxitos tanto en Sevilla como en los diferentes teatros de España que se han presentado, pues en Eslava se les hacen repetir casi todos los variados números que ejecutan y que son muy encomiásticos por el concurso.



Hospedarse en Cádiz en el Hotel España

Ayuntamiento de Madrid

Concurso Poético

PRORROGADO

A petición de numerosos poetas, prorrogamos por un mes más el plazo de nuestro CONCURSO POÉTICO, cuyas bases son las siguientes:

- 1.^a Se concederá como premio una **Medalla de Plata** á la mejor poesía que se presente, con libertad de asunto y metro, dándose á conocer la fotografía del poeta premiado.
- 2.^a La composición será inédita y no excederá de sesenta versos.
- 3.^a Si á juicio del Jurado, que oportunamente se nombrará, se designase una ó más poesías que merezcan especial distinción á más de la premiada, se publicarán con el retrato de los autores.
- 4.^a Los Sres. Concursantes enviarán sus trabajos en sobre cerrado con un lema, acompañando el respectivo boletín en otro sobre lacrado.
- 5.^a Dichos sobres irán dentro de otro que contendrá la siguiente inscripción;

Para el Concurso Poético.—Sr. Director de la Revista **Arco Iris**.—SEVILLA.

Los Sres. Concursantes de fuera enviarán sus trabajos en paquete certificado, acompañando el boletín que va adherido á estas bases.

6.^a Los trabajos que no vengán en las condiciones indicadas, quedarán fuera de concurso.

7.^a El plazo de admisión de poesías finará el 31 de Julio próximo á las ocho de la noche, y en el número del 10 de Agosto se darán á conocer los lemas de los trabajos enviados y nombre del Jurado y en el del 30 de dicho mes, aparecerán la poesía premiada y nombre del autor.

Concurso Poético de ARCO IRIS

Premio: UNA MEDALLA DE PLATA

D. que vive en
 provincia de calle núm.
 presenta una composición poética de ⁽¹⁾ versos intitulada ⁽²⁾
 bajo el lema
 de de 1907.

(FIRMA)

(1) El número de que se compone.

(2) Título de la composición.

Sierpes, 70 Y 72
Sevilla

EL ÁGUILA

(TELÉFONO 18)
Sevilla

GRANDES ALMACENES DE ROPAS HECHAS Y GÉNEROS PARA LA MEDIDA

Establecimiento Tipográfico de MANUEL BERNABEU Y C.ª Sdad. en Cta., Cerrajería 30 y 32.—SEVILLA

FABRICACIÓN
DE TODA CLASE DE
ENVASES DE HOJA DE LATA
en blanco y cromolitografiados

Especialidad

PARA ACEITES,
ACEITUNAS, FRUTO

— Y —

ESCABECHES



HIJO DE M. GONZÁLEZ MONTES

La mejor
casa de España
para confeccionar
Carteles, Anuncios, Artículos
de propaganda y todo lo con-
cerniente al ramo de dicha Industria.

PLAZA DE CARMEN BENÍTEZ, 3
SEVILLA

NACIONAL

Gran Café, Pastelería y Confitería

Elaboración esmerada de pastas
y dulces finos.

Especialidad para regalos con magní-
cos y lujosos estuches.

SE SIRVE CON PRONTI-
TUD TODO LO CONCR-
NIENTE AL RAMO
DE

PASTELERÍA
Y CONFITERÍA

Esta casa es la
que sirve en Sevilla el
mejor café y licores de
las más reputadas marcas.

**Chocolate con Bizcochos
Y TOSTADAS**

SALONES DE BILLAR

**JUEGOS DE DAMA
Y AJEDREZ**

Sierpes, 24 y Velázquez, 5 y 7
SEVILLA